

SURINAME

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía de Suriname enfrentó otro año difícil en 2022. Aunque el crecimiento económico volvió a ser positivo, con una expansión del 0,9%, la situación económica de la población volvió a verse afectada por la rápida subida de los precios. La inflación interanual promedio fue del 53,4% en 2022 y del 60,7% en los primeros cinco meses de 2023. Los cuellos de botella en la cadena de suministro, la invasión de la Federación de Rusia a Ucrania y la depreciación del dólar surinamés presionaron al alza los precios al consumo en el período analizado. El dólar surinamés se depreció un 80,6% entre mayo de 2022 y junio de 2023. En 2023 hubo varias protestas por el aumento del costo de la vida, algunas de las cuales se volvieron violentas y acabaron en saqueos. El crecimiento para 2023 se estima en un 2,0%, teniendo en cuenta las inversiones y construcciones previstas.

La política fiscal fue principalmente contractiva en 2022, ya que el Gobierno tuvo que enfrentarse a equilibrar el presupuesto, por un lado, y la necesidad de limitar el malestar social, por el otro. El déficit fiscal representó el 0,9% del PIB en 2022, frente a un superávit del 1,5% en 2021. El Gobierno logró aprobar algunas leyes fiscales nuevas a finales de 2022, incluida la introducción de un impuesto sobre el valor agregado (IVA) en enero de 2023. El Servicio Ampliado del Fondo Monetario Internacional (FMI) del país, de 690 millones de dólares, debió enfrentar algunos obstáculos en 2022. En marzo, después de que su Directorio Ejecutivo completara la primera revisión del Servicio, el FMI entregó 55 millones de dólares al Gobierno. Posteriormente, los desembolsos se estancaron debido a la lentitud de la ejecución y a la incertidumbre sobre el proceso de reestructuración de la deuda con algunos acreedores. Los desembolsos se reanudaron en junio de 2023 con un pago de 53 millones de dólares tras la finalización de la segunda revisión del Servicio por parte del Directorio Ejecutivo. Si bien Suriname consiguió celebrar acuerdos de reestructuración de la deuda con varios acreedores durante el período, la deuda pública como porcentaje del PIB aumentó del 114,9% registrado en 2021 al 117,8%.

El superávit de la cuenta corriente como porcentaje del PIB cayó del 5,9% en 2021 al 2,0% en 2022, debido, sobre todo, a la reducción del superávit del comercio de bienes, ya que el crecimiento de las importaciones superó al de las exportaciones. Las exportaciones de oro y petróleo crecieron un 4,4% y un 70,2%, respectivamente.

2. La política económica

a) La política fiscal

El Gobierno de Suriname continuó su proceso de consolidación fiscal en 2022 y 2023, intentando reducir el gasto y aumentar los ingresos. La intensidad de las medidas de austeridad fluctuó mientras el país luchaba por gestionar la crisis del costo de la vida, agravada por la guerra de Ucrania. En abril de 2022, el Gobierno reintrodujo un subsidio al petróleo para combatir el aumento de los precios del combustible debido a la invasión.

Los esfuerzos del Gobierno se tradujeron en un déficit fiscal global equivalente al 0,9% del PIB, ligeramente por debajo del superávit global del 1,5% del PIB registrado en 2021, pero con una mejora significativa con respecto al déficit promedio del 13,2% del PIB registrado entre 2018 y 2020. El

aumento del 52,1% de los ingresos totales se vio contrarrestado por un incremento del 66,3% de los gastos totales. Los ingresos tributarios y no tributarios aumentaron un 43,5% y un 80,4%, respectivamente. Por su parte, el gasto corriente creció un 63,4% y el gasto de capital se disparó un 108,2%. Todos los componentes del gasto corriente registraron un crecimiento superior al 50%, excepto los pagos de intereses, que aumentaron un 26,9%.

El IVA, un impuesto largamente aplazado, se introdujo en enero de 2023, y el IVA del 10% sustituyó al anterior impuesto de ventas, que estaba fijado en el 12%. El Gobierno también modificó el impuesto sobre la nómina y el impuesto sobre la renta para aumentar la asignación personal, y aumentó los impuestos que gravan los casinos. Durante los primeros cuatro meses de 2023, el Gobierno registró un superávit fiscal global equivalente al 0,7% del PIB del país en 2022, lo que supone una mejora en comparación con el déficit del 0,6% como porcentaje del PIB registrado en el mismo período de 2022.

La deuda del gobierno central de Suriname aumentó al 117,8% del PIB en 2022, frente al 114,9% en 2021. El volumen total de la deuda creció un 50%. Sin embargo, el aumento del coeficiente de la deuda se limitó a 3 puntos porcentuales debido a un incremento del 46% del PIB nominal, que a su vez se debió a la elevada inflación de Suriname. Gran parte del aumento del volumen total de la deuda se debió a la depreciación del tipo de cambio: el volumen de la deuda externa aumentó un 11% en dólares estadounidenses, pero un 65% cuando se convierte a dólares surinameses.

El Gobierno logró reestructurar la deuda con acreedores comerciales y bilaterales durante el período examinado. En junio de 2022, llegó a un acuerdo de reestructuración de la deuda con el Club de París. Según el acuerdo, todos los atrasos que había a finales de 2021 se reembolsarían en dos cuotas: una en 2022 y otra en 2024. Además, el reembolso de todos los préstamos de asistencia oficial para el desarrollo se reprogramó a lo largo de un período de 20 años y el de los préstamos que no corresponden a asistencia oficial para el desarrollo se reprogramó a lo largo de 15 años, con períodos de gracia de 7 y 8 años, respectivamente. En 2023, Suriname también logró suscribir acuerdos de reestructuración con el Gobierno de la India en enero y con el comité de acreedores de eurobonos en mayo (a cambio de una parte de los futuros ingresos del petróleo).

b) La política monetaria

En 2022, el Gobierno de Suriname recurrió a operaciones de mercado abierto para intentar estabilizar el tipo de cambio y bajar la inflación. En junio, el Banco Central de Suriname y el Ministerio de Finanzas firmaron una carta de intención para formalizar la adopción del nuevo marco de política monetaria y cambiaria, que utiliza operaciones de mercado abierto, y en el que los encajes legales son el principal instrumento de política monetaria. Este marco se ajusta al acuerdo de Servicio Ampliado con el FMI. Las operaciones de mercado abierto no han sido eficaces para mantener el tipo de cambio debido a la falta de coordinación entre las políticas monetaria y fiscal. La liquidez del sistema aumentó en el segundo semestre de 2022 como consecuencia de las ventas de divisas del Gobierno al banco central para financiar gastos. Además, las compañías petroleras han tenido que entrar en el mercado de divisas para conseguir divisas para las importaciones. El banco central no ha podido absorber la liquidez adicional, lo que ha contribuido a la depreciación del dólar surinamés.

Las tasas activas promedio en dólares surinameses fluctuaron ligeramente en el transcurso de 2022 y el primer semestre de 2023, y bajaron del 14,9% en diciembre de 2021 al 13,4% en diciembre de 2022, antes de subir al 14,0% en mayo de 2023. Las tasas pasivas promedio continuaron aumentando y se ubicaron en un 7,69% en diciembre de 2021, un 7,80% en diciembre de 2022 y un 8,1% en mayo de 2023. El mayor aumento de las tasas pasivas se observó en los depósitos a plazo a tres meses, donde las tasas pasaron del 9,7% en diciembre de 2021 al 35,7% en febrero de 2023, antes de caer al 20,3% en mayo. En el aumento de las tasas pasivas influyó la emisión de certificados del banco central.

c) La política cambiaria

El dólar surinamés se depreció bruscamente en 2022. Tras pasar a un régimen de tipo de cambio flotante en 2021, el tipo de cambio entre el dólar surinamés y el dólar estadounidense se mantuvo bastante estable durante unos 12 meses. De diciembre de 2021 a mayo de 2022, el dólar surinamés en realidad se apreció, y el tipo de cambio frente al dólar estadounidense cayó de 21,439 a 21,120 dólares surinameses. A partir de marzo, sin embargo, la moneda empezó a depreciarse rápidamente. En diciembre de 2022, el tipo de cambio había aumentado a 31,136 dólares surinameses, lo que supone una depreciación interanual del 45,2%. En junio de 2023, había aumentado a 38,143 dólares surinameses, lo que representa una nueva depreciación del 23%. La depreciación fue atribuible a la expansión de la oferta monetaria como resultado del aumento del gasto del Gobierno y de su venta de divisas al banco central. La subida del tipo de cambio también coincide con la política monetaria contractiva de la Reserva Federal, que empezó a subir su tasa de política en marzo de 2022 para contener la inflación de precios en los Estados Unidos debido a la invasión de la Federación de Rusia a Ucrania. Esta política ha provocado la apreciación del dólar estadounidense frente a muchas otras divisas.

En marzo de 2023, el Gobierno de Suriname implementó políticas encaminadas a estabilizar el tipo de cambio y controlar la venta de divisas. Estas políticas incluían la exigencia de documentos para la compra de divisas y la exigencia a los exportadores de vender la parte de los ingresos en divisas no relacionada con las utilidades no distribuidas exclusivamente a las casas de cambio o los bancos que operan en el mercado de divisas supervisados por el banco central.

d) Otras políticas

Se produjeron algunos avances de política en el sector energético a medida que el país se preparaba para explotar los yacimientos de petróleo en alta mar. Suriname modificó su Ley del Petróleo de 1990 para eximir de ciertos impuestos a las empresas estatales y a los contratistas, y para dar al Gobierno un mayor control de la explotación de los yacimientos petrolíferos.

En abril de 2022, la empresa petrolera estatal de Suriname, Staatsolie, y la petrolera estadounidense Chevron anunciaron un nuevo contrato de producción compartida para explorar y explotar yacimientos de petróleo y gas en alta mar. El nuevo contrato otorga una participación del 80% en los derechos de uno de los bloques de Suriname en alta mar a Chevron y el 20% restante a la filial de Staatsolie, Paradise Oil Company. El contrato también incluye algunas normas de contenido de origen local para aumentar la participación de trabajadores y empresas locales en el sector energético.

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

El excedente por cuenta corriente externa pasó del 5,9% del PIB en 2021 al 2,0% en 2022. El gran superávit de la balanza de bienes superó los déficits de la balanza de servicios y de la balanza de ingresos primarios. El superávit de la balanza de bienes se contrajo al 21,4% del PIB, frente al 29,0% de 2021, ya que el aumento del 27,1% de las importaciones superó el alza del 11,5% de las exportaciones. Los mayores aumentos en 2022 se registraron en los bienes de inversión y los productos químicos, que crecieron un 20,3% y un 26,8%, respectivamente. En cuanto a las exportaciones, las de oro no monetario, que representan el 76% de todas las exportaciones, crecieron un 4,4%. Las exportaciones de oro se beneficiaron de los altos precios internacionales, especialmente en el primer semestre del año. El petróleo, que es la segunda categoría de exportaciones, creció un 70,2%, debido también a la subida de los precios internacionales del crudo. El déficit de los servicios aumentó un 12,5%, ya que los créditos y débitos por servicios alcanzaron sus niveles más altos desde 2019. Los créditos para viajes crecieron

un 108%, lo que refleja la flexibilización de las restricciones a los viajes tras la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

El déficit de la cuenta financiera disminuyó del 2,7% del PIB en 2021 al 0,5% en 2022. La inversión extranjera directa volvió a ser negativa debido a los beneficios repatriados de las empresas extranjeras, pero mejoró al pasar del -4,4% en 2021 al -0,3% en 2022. Las entradas de transferencias personales aumentaron un 0,4% en 2022, y las transferencias a través de empresas especializadas se incrementaron un 4,1%. Desde 2019, estas cifras han aumentado un 54,1% y un 86,8%, respectivamente, lo que da cuenta del nivel de apoyo externo que se está proporcionando a los hogares en Suriname para ayudar a enfrentar la crisis del costo de la vida. La mayoría de las transferencias personales proceden del Reino de los Países Bajos.

b) El crecimiento económico

Tras registrar un crecimiento negativo en 2020 y 2021, el crecimiento económico de Suriname para 2022 se estima en un 0,9%. La mayor contribución al crecimiento provino del sector de la información y las comunicaciones, que aportó 0,3 puntos porcentuales a la tasa de crecimiento global. A continuación, se situaron los sectores manufactureros y de la construcción, que contribuyeron con 0,26 y 0,25 puntos porcentuales, respectivamente. La industria manufacturera se benefició de los altos precios del oro a fin de año. La mayor contribución negativa al crecimiento económico provino del sector del comercio mayorista y minorista, ya que el aumento de la inflación redujo el poder adquisitivo y el consumo de la población.

La actividad económica se desaceleró a lo largo de 2022 al aumentar la inflación y depreciarse el dólar surinamés. El crecimiento del índice mensual de actividad económica del banco central pasó del 1,0% en enero de 2022 al 2,7% en mayo, antes de caer al 0,2% en diciembre. En marzo de 2023, la variación del índice había descendido al -0,6%.

Para 2023 se prevé un crecimiento económico del 2,0%. Aunque el crecimiento del índice ha sido negativo en los tres primeros meses del año, se espera que las inversiones y la construcción contribuyan más adelante en el año a un crecimiento global positivo.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

Suriname volvió a tener la tasa de inflación más alta del Caribe en 2022, tendencia que continuó en los primeros meses de 2023. La inflación interanual, que ha sido superior al 30% desde que las autoridades iniciaron la transición a un tipo de cambio de flotación libre en mayo de 2021, alcanzó un máximo del 74,4% en agosto de ese año. A partir de ahí, cayó de forma constante hasta ubicarse en el 39,1% en agosto de 2022 y después comenzar a subir de nuevo. Las políticas de consolidación fiscal del Gobierno y la supresión de subsidios han empujado los precios al alza, al tiempo que la guerra de Ucrania ha tenido un efecto inflacionista indirecto en los precios de los alimentos y los combustibles importados. El mayor aumento de precios se registró en las categorías del índice de precios al consumo de transporte y comida fuera del hogar. Los precios también se vieron afectados por el aumento del tipo de cambio entre el dólar surinamés y el dólar estadounidense, que elevó el precio de todos los bienes importados.

Aunque no hay cifras oficiales sobre el desempleo en Suriname después de 2020, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que aumentó del 8,0% en 2019 al 9,8% en 2020 y al 10,1% en 2021. Debido a la elevada inflación, los salarios reales han disminuido considerablemente en los últimos tres años. En respuesta al aumento del costo de la vida, el salario mínimo general por hora en Suriname pasó de 8,40 a 20,00 dólares surinameses en junio de 2022, volvió a aumentar en marzo de 2023 a 30,00 dólares surinameses, y volverá a aumentar en julio a 35,00 dólares surinameses.

Cuadro 1
SURINAME: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022 a/
	Tasas de variación anual b/								
Producto interno bruto total	0,3	-3,4	-4,9	1,6	4,9	1,1	-15,9	-2,8	0,9
Producto interno bruto por habitante	-0,8	-4,4	-5,9	0,5	3,9	0,0	-16,9	-3,7	0,1
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	3,5	4,2	0,0	-6,4	-8,5	-18,8	-10,3	-7,5	...
Explotación de minas y canteras	-5,8	-14,6	-21,7	14,0	5,4	-20,3	-29,5	-9,6	...
Industrias manufactureras	-8,1	1,1	4,5	21,8	5,9	-7,7	2,5	-19,7	...
Electricidad, gas y agua	-1,6	-2,7	-24,5	22,2	-0,8	5,7	-18,9	3,0	...
Construcción	19,5	16,3	-27,0	18,6	-0,2	4,8	-45,0	11,0	...
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-1,6	-10,7	2,6	-9,7	10,4	4,5	-25,4	-0,4	...
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4,1	2,7	-5,0	-6,2	9,5	2,8	2,0	1,0	...
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-11,2	-2,6	8,0	-7,5	15,0	5,0	-2,7	5,5	...
Servicios comunales, sociales y personales	18,4	-8,4	-14,3	7,6	-1,6	20,1	-25,5	1,7	...
Balanza de pagos	Millones de dólares								
Balanza de cuenta corriente	-416	-786	-160	69	-119	-448	260	176	67
Balanza de bienes	133	-376	187	774	662	532	1 061	865	754
Exportaciones FOB	2 145	1 652	1 439	1 985	2 065	2 129	2 344	2 204	2 456
Importaciones FOB	2 012	2 028	1 252	1 211	1 403	1 598	1 282	1 338	1 701
Balanza de servicios	-550	-463	-283	-411	-496	-658	-460	-442	-497
Balanza de renta	-70	-13	-166	-394	-387	-412	-466	-393	-316
Balanza de transferencias corrientes	71	65	102	100	103	90	124	146	126
Balanzas de capital y financiera c/	266	521	240	-48	220	136	-407	37	-60
Inversión extranjera directa neta	164	267	300	98	119	-8	0	-124	7
Otros movimientos de capital	102	254	-60	-146	101	143	-407	161	-68
Balanza global	-150	-266	79	21	101	-313	-147	213	7
Variación en activos de reserva d/	150	266	-79	-21	-148	208	83	-416	-220
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2015=100) e/	101,1	100,0	115,9	116,3	107,0	106,2	95,6	119,4	116,7
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	196	507	74	-442	-121	-171	-809	-153	-163
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	3,9	25,2	49,2	9,3	5,4	4,2	60,7	60,7	54,6
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	1,8	2,5	82,0	19,4	0,3	-0,3	24,5	94,6	33,6
Tasa de interés pasiva nominal e/	7,4	7,6	8,1	9,1	9,3	9,0	7,9	6,9	7,3
Tasa de interés activa nominal f/	12,3	12,6	13,5	14,4	14,3	15,0	14,8	14,8	14,7
Gobierno central g/	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	20,3	19,4	16,5	18,9	20,0	20,4	18,4	27,2	28,1
Ingresos tributarios	15,4	15,5	12,3	13,2	13,9	15,0	13,4	20,1	19,6
Gastos totales	24,6	28,6	25,5	25,3	29,9	39,0	29,6	25,7	29,0
Gastos corrientes	19,8	26,1	22,8	22,1	25,8	32,4	27,4	24,0	26,6
Intereses	0,8	1,4	1,8	2,6	3,1	2,9	3,7	2,1	1,8
Gastos de capital	4,8	2,5	2,6	3,2	4,1	6,6	2,2	1,7	2,4
Resultado primario	-3,6	-7,8	-7,2	-3,8	-6,8	-15,7	-7,5	3,6	0,9
Resultado global	-5,5	-10,0	-10,7	-7,4	-9,9	-18,6	-9,7	1,7	-0,9
Deuda pública del sector público no financiero	16,8	22,5	56,3	58,0	51,1	54,0	74,8	73,8	69,4

Cuadro 1 (conclusión)

	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022 a/
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	36,3	51,1	50,8	44,9	39,1	42,1	57,1	38,6	28,5
Al sector público	7,5	16,0	12,9	15,6	13,8	18,0	31,6	19,1	7,2
Al sector privado	27,9	34,0	36,7	28,6	24,6	23,6	25,0	19,1	20,8
Otros	0,8	1,1	1,2	0,7	0,7	0,5	0,6	0,4	0,4
Base monetaria	11,9	14,9	14,5	13,7	16,7	30,5	33,1	31,7	30,9
Dinero (M1)	15,1	16,8	16,0	14,1	15,4	18,3	20,7	16,6	15,9
M2	26,7	28,8	27,5	23,7	25,8	30,0	32,2	25,7	22,1
Depósitos en moneda extranjera	24,5	31,8	50,7	41,6	38,5	34,3	52,5	53,2	55,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2007.

c/ Incluye errores y omisiones.

d/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

e/ Tasa promedio sobre depósitos publicada por el banco central.

f/ Tasa promedio sobre préstamos publicada por el banco central.

g/ Años fiscales, desde el primero de abril al 31 de marzo.